

## Narración oral: Espacio privilegiado de la fantasía. LORENA GONZALEZ ORELLANA

*Cada vez que un cuento inicia su andar siendo narrado, la voz que lo dice va impregnando de magia el momento en que oyente y narrador establecen un vínculo a través de la mirada. Bajo ese pacto tácito se sumergen en un mundo fantástico en el que van construyendo una historia y modificando su mundo interior. Es en este encuentro mágico donde la palabra potencia su profundo sentido liberador.*

### **Por qué contar a los más chiquitos**

En el Jardín Maternal nos encontramos con niños/as que se están iniciando en el desarrollo del habla. Desde el nacimiento ellos/as van apropiándose del lenguaje de acuerdo a las interacciones lingüísticas de las que participan y de sus propias estructuras internas. "... Muy tempranamente los bebés "saben" que el lenguaje significa y sirve para diversos propósitos... "Perciben" por la entonación cuando alguien les está ordenando o pidiendo algo. "Se dan cuenta" de que hablando pueden satisfacer sus necesidades, relacionarse con otros. Más adelante usarán el lenguaje para crear mundos imaginarios, fantásticos., contar sus experiencias, expresar sus pensamientos."1 Finalizando el primer año de vida y al empezar el segundo los niños/as comienzan a manifestar sus posibilidades de comunicación y expresión. "...Aparece una función fundamental para la evolución de las conductas ulteriores, y que consiste en poder representar algo (un "significado" cualquiera...) por medio de un "significante" diferenciado y que sólo sirve para esa representación..."2. La función generadora de la representación es llamada "simbólica" o "semiótica". Esto se observa en los progresos significativos que han alcanzado en esta primera etapa de su vida en cuanto a la comprensión del lenguaje, la expresión de palabras, palabras frases y sonidos, manifestaciones a través de gestos y movimientos corporales y su disposición hacia la escucha de historias y canciones, entre otros que aquí no se detallan.

Las relaciones interpersonales con los adultos adquieren un papel fundamental ya que generan y estimulan intercambios orales que siempre van acompañados de entonaciones, gestos, miradas, movimientos. El rol del docente en este aspecto es muy importante ya que el contacto constante con los pequeños/as le permite contribuir, presentando situaciones diversas y variadas, a fortalecer la apropiación de la lengua., como así también el desarrollo de la escucha y el pensamiento. "...la función semiótica presenta una unidad notable...consiste siempre en permitir la evocación representativa de objetos o de acontecimientos no percibidos actualmente. Pero, de modo recíproco, se hace así posible el pensamiento, proporcionándole un campo de acción ilimitado por oposición a las fronteras restringidas de la acción senso-motora y de la percepción, sólo progresa bajo la dirección y merced a las aportaciones de ese pensamiento o inteligencia representativos." 3

<sup>1</sup> G.C.B.A. Secretaría de Educación (2000): Diseño Curricular para el Nivel Inicial. Marco General.

<sup>2</sup> Piaget, Jean y Inhelder, Bärbel (1981) "Psicología del niño" Ediciones Morata. Madrid.

<sup>3</sup> Piaget, J y Inhelder, B: Op. cit.

La propuesta de narración oral implica en sí misma la intervención en la construcción del lenguaje, del pensamiento, de la disponibilidad de escucha, de la misma forma que genera encuentros y vínculos en un espacio de afectos y efectos, enriquece vocabularios y repertorios, es un puente tendido hacia las historias tradicionales y literarias y hacia los textos escritos, contribuye a elaborar angustias y temores, estimula la sensibilidad, da lugar a la creatividad y vía libre a la fantasía, beneficiando tanto al que escucha como al que dice.

En consecuencia, de esta forma no resulta conveniente la narración oral en el Jardín Maternal sino que se vuelve imprescindible.

### Condimentos a gusto

A la hora de narrar concretamente deben tenerse en cuenta ciertas cuestiones para lograr el mayor disfrute de quienes participan de ese momento.

- “Es fundamental asumir esta tarea con real compromiso, tomando conciencia de todo lo que se brinda al acercar un texto narrativo bien seleccionado... poniendo verdaderamente ganas y entusiasmo al narrar...”<sup>4</sup> (4) (En definitiva, esto también se va a transmitir).
- Dar a la narración oral un momento y un lugar especial dentro de la sala, que predisponga a lo que va a venir. “... Reunir a los alumnos al llamado de una canción, un juego de palabras que operen como una “llave” que marque la diferencia con ese momento, que dé la entrada al encuentro con el relato en un clima de tranquilidad, de entrega.”<sup>5</sup>
- Conviene que los niños se ubiquen tratando de formar un semicírculo frente al docente, disponiéndose sin taparse la visión del maestro entre sí. Algunos se pondrán cómodos adoptando distintas posturas, esto también dará cuenta de qué tanto están entregados a la propuesta.
- Para acomodarse y convocarse en un lugar se puede recurrir al uso de una alfombra, acolchado, almohadones, etc., que además de dar comodidad reúnen rápidamente a los pequeños/as.
- Al contar, el docente estará sentado en el piso cerca de los niños/as y de tal forma que pueda mirar a todos a la cara. Previamente habrá tomado los recaudos con carteles o avisos para que el desarrollo del cuento no sea interrumpido (lo que a veces cuesta tanto dentro de los ritmos institucionales).
- Evitar narrar mostrando imágenes o apoyándose en rotafolios permitiendo que se potencie la imaginación creativa, posibilitando que cada oyente cree sus propias imágenes.

<sup>4</sup> G.C.B.A. Secretaría de Educación (2000). Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años.

<sup>5</sup> G.C.B.A. Secretaría de Educación: Op. Cit. Niños de 4 y 5 años.

- Para contar, el docente dispone de “recursos naturales” para enriquecer su relato como la voz, la entonación, el uso de onomatopeyas, voces diferentes para los personajes, el ritmo, las pausas, los gestos, los ademanes, la energía, la emoción y la mirada. Siempre teniendo en cuenta de hacer uso adecuado para dar más encanto a la historia y no abuso forzado que hasta puede resultar distractor.
- Si bien queda claro que la narración oral se basa específicamente en la comunicación a través de la palabra y el cuerpo pueden llegar a utilizarse otros recursos para reforzar el relato como elementos o instrumentos para marcar algún sonido o acompañar alguna melodía que puede aparecer en el cuento. Hay que recordar que este tipo de recursos no debe dispersar ni limitar la imaginación. Además en estos casos es necesario que el narrador posea ciertas capacidades en el uso y manejo de los mismos, que no se improvise, y también dependerá de las características grupales. Ante todo el docente debe sentirse cómodo y seguro con lo que está haciendo.
- El maestro tendrá que aprender a medir el termómetro de la mirada, es realmente allí donde verá si el vínculo se ha establecido y si la fantasía se ha hecho presente.

En el laboratorio que es el aula el docente que se da permiso para ser investigador puede probar, observar, modificar, comparar, repetir acciones que le permiten conocer y reconocer sus propias potencialidades y brindar oportunidades diversas para el desarrollo de las de sus alumnos/as. La mejor manera de aprender a narrar es narrando, y la narración oral es una condición propia de la persona por ser en ser social, los relatos se van embelleciendo con la práctica.

El contar/escuchar cuentos debe ser una actividad frecuente en la sala y ser parte de la planificación de la tarea para no transformarse en “parche” de espacios que quedaron vacíos.

#### **Otro cuento más**

“Seleccionar no quiere decir restringir, sino todo lo contrario, seleccionar significa valorizar.”<sup>6</sup> (Geneviève Patte).

Otro punto determinante al momento de narrar es el rol del maestro-lector. Para poder tener un repertorio debe haber escuchado y leído historias con anterioridad. Es la diversidad y cantidad de esas historias las que le van a permitir apreciar y seleccionar aquellas que considere más bellas y adecuadas. A veces los docentes tienen armados pequeños repertorios que no siempre resultan fáciles de ampliar. Esto está directamente ligado a qué y cuánto lee el maestro y a la posibilidad de no encasillarse con una colección, con un autor/a o con cuentos tradicionales o literarios. “...Desde las frases rimadas, los arrullos de cuna, las retahílas para los bebés, hasta los cuentos o las novelas con argumentos y tramas de mayor complejidad para los más grandes, la literatura estará presente en una amplia variedad de textos...”<sup>7</sup>.

Es verdad que la preparación de un cuento para ser narrado implica un tiempo y una tarea particular en la que el narrador debe tomar una historia, apropiarse de ella, ensayarla, probarla y esto suele resultar un verdadero desafío y una verdadera aventura. Hay muchos libros que esperan en las bibliotecas de las escuelas ser rescatados y revividos por la voz de algún narrador que los haga andar, que los redescubra y hasta los recree para compartir con su grupo de alumnos/as.

Para el Jardín Maternal son convenientes historias breves, con pocos personajes, que generen distintas imágenes sensoriales, que no se detenga en detalles (teniendo en cuenta el tiempo de atención de los pequeños/as), ofrecer rimas, nanas, poesías, además de cuentos, conceder el pedido de volver a contar el mismo cuento, ese que gustó tanto que quieren volver a escuchar una y otra vez.

“...Cada uno de nosotros lleva muchos textos interiores atesorados a lo largo de su vida y con los cuales fue construyendo una “textoteca” compuesta por las canciones, poemas, cuentos, dichos, anécdotas que guardó en su memoria, a veces sin darse cuenta, y que se movilizan y afloran cuando se relacionan con palabras, situaciones, otros textos... Retomemos a Laura Devetach: “La realidad nos dice que muchas veces, encerrados dentro de nuestros distintos roles profesionales, no tenemos idea muy clara de nuestra textoteca. Muchos de nosotros no sabemos leer, y cuando queremos leer literatura lo hacemos desde esta carencia y desde el rol.”<sup>8</sup>

Cuando se toma conciencia de esa textoteca interior también pueden rescatarse historias que han quedado grabadas en la memoria porque fueron disfrutadas, sentidas y seguramente si se las revive poniéndole la voz también generarán emoción recíproca entre narrador y oyentes.

Evidentemente estamos rodeados de relatos, de cuentos, de historias nos queda estar atentos con el oído y con el corazón y darnos el tiempo para bucear entre bibliotecas y libros donde siempre hay mundos fantásticos por descubrir.

#### **A modo de cierre...**

Es claro que la escucha de diversos textos literarios y tradicionales, a través de la narración oral, en variadas oportunidades y en forma sistemática, ya desde el Jardín Maternal generará espacios de encuentro y comunicación, estrechando vínculos, propiciando el gusto por lo literario, liberando la fantasía y la terapéutica que ejerce la palabra.

Será entonces necesario disponer con apertura y atención la escucha, la mirada y la sensibilidad hacia nuestros niños/as, para descubrir sus intereses e inquietudes, y también hacia nosotros mismos, y así vernos, reconocernos y permitirnos la fantasía, para disfrutar y generar el disfrute.

**Para cerrar sólo resta brindarles este cuento del escritor uruguayo Eduardo Galeano:**

**“La pasión de decir/1”**

Marcela estuvo en las nieves del Norte. En Oslo, una noche, conoció a una mujer que canta y cuenta. Entre canción y canción, esa mujer cuenta buenas historias, y las cuenta vichando papelitos, como quien lee la suerte de soslayo.

Esa mujer de Oslo viste una falda inmensa, toda llena de bolsillos. De los bolsillos va sacando papelitos, uno por uno, y en cada papelito hay una buena historia para contar, una historia de fundación y fundamento, y en cada historia hay gente que quiere volver a vivir por arte de brujería. Y así ella va resucitando a los olvidados y a los muertos., y de las profundidades de esa falda van brotando los andares y los amares del bicho humano, que viviendo, que diciendo va.”<sup>9</sup>

**Para leer más...**

- **Barberis, Alicia** (2001) “Viaje hacia los cuentos. El arte de aprender a contar cuentos”. e.d.b. Buenos Aires.
- **Devetach, Laura** (1999) “El vaivén de los textos, o ¿de dónde salen los cuentos?”. Revista La Mancha Nro. 8. Buenos Aires.
- **Galeano, Eduardo** (2003) El libro de los Abrazos. Catálogos. Buenos Aires.
- **G.C.B.A. Secretaría de Educación** (2000) “Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 45 días a 2 años”.
- **G.C.B.A. Secretaría de Educación** (2000) “Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 2 y 3 años”.
- **G.C.B.A. Secretaría de Educación** (2000) “Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años”.
- **G.C.B.A. secretaria de Educación** (2000) “Diseño Curricular para la Educación Inicial. Marco General”.
- **Presidencia de la Nación. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología** (2006) Nivel Inicial. Volumen 1. “Juegos y juguetes. Narración y Biblioteca”. Serie de cuadernos para el aula. N.A.P.
- **Pastoriza de Etchebarne, Dora** (1998) “El arte de narrar. Un oficio olvidado”. Editorial Guadalupe. Buenos Aires.
- **Piaget, J. y Inhelder, B.** (1981) “Psicología del niño”. Ediciones Morata. Madrid.
- **Rodari, Gianni** (2007) “Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias”. Ediciones Colihue/Biblioser. Buenos Aires.